

Fe en Colombia

Un programa de todos y para todos

▪ **Mayor General Mario Augusto Valencia Valencia**
Comandante del Comando de Transformación del Ejército del Futuro

Foto: Archivo fotográfico Comando de Transformación del Ejército del Futuro



Resumen

El artículo presenta un acercamiento general al programa interinstitucional Fe en Colombia, expresando de manera particular los procesos articuladores que enfocan la integración público privada en un ámbito nacional e internacional, con la participación activa y eminentemente social de las Fuerzas Militares.

El propósito es mostrar, a través de los últimos cincuenta años, la evolución del concepto de Acción Integral, la doctrina y las capacidades instaladas para acompañar la institucionalidad en beneficio de las poblaciones vulnerables. Se hace a través de un análisis histórico de las experiencias y lecciones aprendidas de la relación civil-militar que han facilitado los cambios en las Fuerzas para un mayor acercamiento a la población, y una mejor combinación de seguridad y desarrollo social en las regiones más apartadas. El resultado se da mediante la creación de nuevos espacios de convivencia y construcción de confianza; integrando en toda la geografía nacional, la Fuerza Pública, instituciones del gobierno, organizaciones no gubernamentales y entidades del orden privado.

En conclusión, el programa *Fe en Colombia*, con una acción conjunta, coordinada e interagencial lleva la presencia estatal a las regiones, planteando líneas estratégicas de desarrollo en infraestructura, vías, bienestar y educación, aumentando la credibilidad de la institucionalidad frente a la población civil.

Abstract

The article point out a general approach to the inter-institutional program Fe en Colombia,

.....
" ... es necesario estructurar procesos articuladores que enfoquen toda la integralidad pública, privada, internacional y comunitaria con una participación activa de las Fuerzas Militares, dentro de un enfoque eminentemente de cooperación y desarrollo".
.....

expressing in a particular way the articulating processes that focus on public-private integration in a national and international scope, with the active and eminently social participation of the Armed Forces.

The purpose is to show, throughout the last fifty years, the evolution of the concept of integral action, the doctrine and the capabilities installed to accompany the institutions for the benefit of vulnerable people.

It is done through a historical analysis of the experiences and lessons learned from the civil-military relationship that have facilitated the changes in the Forces for a greater approach to the people, and a better combination of security and social development in the most remote regions .

The result is given by the creation of new spaces of coexistence and trust building; integrating all over the national geography, the Public Force, government institutions, non-governmental organizations and private entities.

In conclusion, the program Fe in Colombia, with a joint, coordinated and interagency action, brings the state presence to the regions, proposing strategic lines of development in infrastructure, roads, welfare and education, increasing the credibility of the institutions before the civil population.

Palabras clave: Acción unificada, cooperación al desarrollo, articulación, coordinación, áreas de atención priorizada, Acción Integral, liderazgo integrador.

Keywords: Unified action, development cooperation, articulation, coordination, priority attention areas, integral action, integrative leadership.

Consideraciones previas

Muchas, han sido las políticas públicas que el Estado ha diseñado e implementado frente a las diferentes problemáticas de índole social, derivadas del conflicto y de la falta de presencia gubernamental en algunas regiones.

Razones de más y de menos, muestran evidentemente que el trabajo ha sido valioso, incansable, pero para el efecto insuficiente. Tal vez, por la incidencia no solo social, sino política, económica y hasta cultural que de allí se desprende. Traemos a colación, entonces, los ingentes esfuerzos que desde los años 60 se promovieron en busca de afianzar y apoyar espacios de gobernabilidad, confianza e institucionalidad en los territorios.

Motivos suficientes, a fuerza de experiencia, a los que debemos recurrir para crear cada día nuevas estrategias, nuevos direccionamientos que propendan por alcanzar y dar cobertura de solución —o reducción de necesidades básicas insatisfechas— en esos nuevos escenarios que se nos plantean.

Para el efecto, es necesario estructurar procesos articuladores que enfoquen toda la integralidad pública, privada, internacional y comunitaria con una participación activa de las Fuerzas Militares, dentro de un enfoque eminentemente de cooperación y desarrollo.

Bajo este criterio, y de manera interinstitucional, se da origen a un programa que busca la participación de todos los esfuerzos del Estado con apoyos externos y del sector privado, con el ánimo de mejorar las condiciones de vida de las poblaciones más vulnerables en todo el territorio nacional, y en especial aquellas afectadas por el conflicto.

Dicho lo anterior, *Fe en Colombia* ejecuta procesos de capacitación con el empleo de personal especializado en el desarrollo comunitario, enmarcado en temas de gestión social que muevan los objetivos del Estado en la ruta del progreso. Para tal fin, el programa cuenta con líneas de acción y actividades que orientan el proceso para contrarrestar los índices de pobreza, vulnerabilidad y violencia dentro de un concepto que se ha denominado *seguridad integral*. Se concentra en la iniciativa comunitaria, en donde se restablecen esos puentes de comunicación y donde se fortalecen los niveles de confianza entre la comunidad y la Institución. Es, bajo este programa, que posiona el trabajo del líder comunitario y sus autoridades, sumado a la intervención de las diferentes



Foto: Archivo fotográfico Comando de Transformación del Ejército del Futuro ▲

instituciones públicas y privadas, quienes con el aprovechamiento de la capacidad instalada de la Fuerza de manera ponderativa generan afianzamiento, conocimiento, aprovechamiento y ejecución de todos los programas sociales que producen calidad de vida a las comunidades.

Cómo nace

Para hablar de *Fe en Colombia* hay que remitirse a los antecedentes de la Acción Integral, creada como una herramienta significativa que articula toda la capacidad instalada que puede emplearse para beneficiar a la comunidad con todos los procesos económicos, políticos, sociales y de seguridad del Estado, donde el Ejército la utiliza para acompañar la institucionalidad, mejorando la calidad de vida de las poblaciones más vulnerables a lo largo y ancho del territorio nacional.

El enfoque humano que se promueve desde la acción unificada es el derrotero para consolidar

“Gracias a los éxitos de las experiencias logradas por las Fuerzas Militares en sus relaciones con la población civil en la década de los 70 y 80, el Comando del Ejército activa en el año 1991 la Escuela de Relaciones Civiles y Militares que centró su doctrina en la cooperación cívico-militar y se establecieron cursos para formar y reentrenar a miembros del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea como especialistas en operaciones psicológicas”.

el territorio y hacer que el Ejército sea una Institución fuerte y con legitimidad dentro de la sociedad colombiana. Sin embargo, es necesario entender cómo nació este proceso, el cual es uno de los elementos fundamentales para la permanencia de la Institución.

Aunque se ubica en la acción unificada, este programa va más allá de la simple Acción Integral. No obstante, es de vital importancia reconocer que de esas experiencias, es que se pule y perfecciona la iniciativa.

La Acción Integral en Colombia tiene sus orígenes en la doctrina de cooperación civil-militar durante la administración del General Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957), quien otorgó a las Fuerzas Militares la potestad y capacidad de asistir socialmente a las comunidades más vulnerables, participando en la solución de algunas de sus necesidades más básicas.

Por otro lado, la Guerra de Corea (1950-1953) significó un cambio en la doctrina militar colombiana, pues provocó la modernización y cambios en la forma de confrontar las situaciones de orden público. Esto tuvo su impacto en la década de los 70, cuando se activaron planes como el *Lazo*, *Perla* y *Andes*. En el caso del *Plan Lazo*, diseñado por el señor General Alberto Ruiz Novoa, veterano de la Guerra de Corea, buscó darle un status más militar y académico al Ejército Nacional. Activamente, se buscó la participación

▼ Foto: Archivo fotográfico Comando de Transformación del Ejército del Futuro



de los llamados “equipos polivalentes” que no eran otra cosa que estudiantes universitarios profesionales en áreas como la docencia, la medicina, el derecho, la arquitectura, la ingeniería civil, entre otras, que llegaron a apoyar los proyectos en algunas regiones. A esta nueva fase algunos historiadores le llamaron “evolución de la mentalidad militar”, que significaba:

El Ejército aliviado de las responsabilidades políticas que lo agobiaron en los años anteriores, de nuevo en los cuarteles, en su mayor parte mientras se ensayaban otras fórmulas como la de la rehabilitación; reintegrado a su acción educadora y formadora de juventudes, entre las que se contaba ya con los bachilleres del batallón Miguel Antonio Caro en la reserva del escalafón; decantada la amargura de su incursión de otros asuntos del Estado, vuelto a su hábitat, pudo dedicarse por más tiempo a lo suyo: al planeamiento, al entrenamiento, al estudio, a la disciplina, al ‘deber ser’, como era lo indicado ¹

En esta meditación y reformulación en que entra el Ejército, se comienza a elaborar una línea doctrinal. Se entendió que, bajo la premisa “*administrar mejor el recurso humano cuya alta moral era indispensable para el cumplimiento de las misiones*” ² era como se lograba la articulación con las comunidades.

Gracias a los éxitos de las experiencias logradas por las Fuerzas Militares en sus relaciones con la población civil en la década de los 70 y 80, el Comando del Ejército activa en el año 1991 la Escuela de Relaciones Civiles y Militares que centró su doctrina en la cooperación cívico-militar y se establecieron cursos para formar y reentrenar a miembros del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea como especialistas en operaciones psicológicas. Junto con la aparición de esta Escuela también se crearon los grupos GEOS (Grupos Especiales de Operaciones Psicológicas), quienes fueron determinantes para frenar algunas acciones violentas por parte de las Farc en la década de los noventa.

1 ANDRADE A. Alberto. “Violencia política y conflictos internos”. En: *Historia de las Fuerzas Militares de Colombia*. Editorial Planeta, 1993, p.119

2 *Ibid.*, p. 119

A partir del año 2002 se le dio un dinamismo al concepto de responsabilidad integral promovido por el Estado. Este buscaba concentrar todos los esfuerzos en el mantenimiento del orden constitucional en el territorio colombiano. Para lograr este objetivo se logró aplicar un esquema de coordinación cívico-militar denominado Centro de Coordinación de Acción Integral (CCAI). Esta estrategia consistía en hacer un trabajo conjunto entre 14 instituciones del Estado, con el fin de focalizar -por medio del concepto de Acción Integral- todo el esfuerzo en seguridad y desarrollo social en las regiones más apartadas de Colombia, donde el principal actor a resaltar era la población civil.

Finalmente, a partir del 2010 se comenzó a diseñar y aplicar una nueva política, donde se mantuvo y se reforzó la Acción Integral, considerada una estrategia para acompañar al Estado en todo su esfuerzo social. Bajo este precepto en el año 2011 ³ se activa la Escuela de Misiones Internacionales y Acción Integral (ESMAI) del Ejército Nacional que vendría a capacitar, instruir, entrenar y especializar a los miembros de la Fuerza Pública y el personal civil, con el fin de posesionar el talento humano en operaciones de paz y Acción Integral. En el año 2012 se presenta la Política Nacional de Consolidación y Reconstrucción Territorial que ha permitido fortalecer la Acción Integral en los puntos más neurálgicos de Colombia.

Es en el suroccidente de Colombia, específicamente en el Departamento del Cauca donde están los antecedentes cercanos de *Fe en Colombia*. El Ejército Nacional, al evidenciar el acrisolado y multidimensional entramado social y étnico de la región; que además se mostraba exento de oportunidades y con muy poca atención estatal, por la complejidad geográfica

3 La ESMAI se activa mediante disposición 0009 del 30 de mayo de 2011

.....

“Aunque no tiene dueño, sí es importante reconocer la participación activa y decisiva de muchas entidades del sector público y privado, que le apostaron al programa”.

.....

que posee, decide trabajar lo social con proyectos que sirvieran de conexión entre la Fuerza Pública y sus comunidades, sumados a ellos los entes territoriales y más adelante con el aporte del sector privado.

Labor bien difícil, si tenemos en cuenta el espectro socioeconómico un tanto complicado que se vivía en esa región. Eran los cultivos de coca, el tráfico de precursores, el corredor de movilidad y la presencia de grupos armados al margen de la ley, los que planteaban un escenario de ingobernabilidad.

Eran tiempos de agitación social, con ciertos niveles de violencia y desestabilización, que abocaron la presencia de la Fuerza Pública para recuperar el orden. Entendió el mando que no solo era el orden público la razón por la cual actuarían las Fuerzas Militares. Era necesaria, de manera urgente e inminente, una acción no solo militar.

Se plantea, la posibilidad de crear nuevos espacios de convivencia, de trabajo, que no solo girarán en torno del negocio ilícito, sino de alternativas de cambio, de mercadeo, de socialización y sociabilidad de la economía legal.

La acción militar se concentró en el acercamiento a las poblaciones indígenas, afrodescendientes y campesinas por medio de jornadas de cooperación al desarrollo, actividades que –sin lugar a dudas- contribuyeron ostensiblemente en la construcción de confianza. Por lo tanto, había que crear, mantener o fortalecer líneas

de coordinación, bajo el liderazgo integrador de Fuerza Pública y comunidad, en donde jugó un papel muy importante la autoridad local, quienes fueron los principales articuladores del programa. En conjunto se fueron estableciendo las áreas de atención priorizada y se focalizaron no solo las necesidades, sino los proyectos a corto, mediano y largo plazo a ejecutar.

Con estas acciones llega, de manera incipiente, el progreso a muchas de estas regiones. Y se entiende, de una vez por todas, que es la mejor manera de construir país y afianzar herramientas de construcción de desarrollo comunitario. Esas comunidades empezaron a sentir un cambio, acompañado por el Ejército y todas las instituciones, porque además de llevarle cultivos lícitos, se hicieron obras de infraestructura, se construyeron puentes, se construyeron escuelas.

Como toda buena iniciativa, es rápidamente aplicada como plan piloto en las diferentes Unidades del Ejército Nacional.

El apoyo

Para poder definir el alcance de estos proyectos, es necesario -haciendo justicia- enunciar todo ese gran equipo de trabajo que confluyó en el objetivo común de planear, implementar y ejecutar *Fe en Colombia*. Aunque no tiene dueño, sí es importante reconocer la participación activa y decisiva de muchas entidades del sector público y privado, que le apostaron al programa.

Sin embargo, no solo se recibió este invaluable aporte. Fueron los mismos soldados quienes participaron activamente y se constituyeron en esos agentes de cambio. Ellos han sido testigos del impacto altamente positivo que el programa ha tenido en las regiones. Es común escucharles hablar de la importancia que significa interactuar con las comunidades, conocerlas y aprender a trabajar con ellas para interpretar y atender sus necesidades, priorizarlas y darles un direccionamiento estratégico que permita atenuarlas, minimizarlas o erradicarlas definitivamente.

.....
" enfoca su atención y promoción desde la misma base social comunitaria y tiene como objetivo principal a la población más vulnerable. Estamos frente a un programa que se construye desde su raíz, en donde se pretende que sean esas mismas comunidades las que decidan e incidan directamente sobre sus proyectos".
.....

Fe en Colombia se extiende

Esta integralidad que muestra el programa, y sus resultados tan fehacientes, agrupa no solo a la institucionalidad y al Estado, como ya se dijo, sino que se nutre también, y de manera determinante, en la iniciativa privada. Aquí es menester hacer alusión al ingente trabajo que desarrollan organizaciones no gubernamentales, empresas y entidades del orden privado, que buscan extender este programa en toda la geografía nacional.

Es así como vemos ya muy generalizado en el ámbito regional, la implementación de ruedas de negocio, de servicios, de innovación, de emprendimiento, con el apoyo decidido de la Institución, los entes privados y la cooperación internacional.

El enfoque social del Programa

Fe en Colombia busca incentivar el sector agrario como una alternativa y fuente de sustento. Nuestros campesinos, nuestros indígenas y nuestros afrodescendientes que viven en

regiones apartadas, merecen un futuro mejor. Es por ello, que el programa los apoya y les invita a que no abandonen sus tierras; con una acción conjunta, coordinada e interagencial se apoya en el restablecimiento de la tranquilidad y progreso que trae la presencia estatal en dichas regiones. Apoyo en infraestructura, vías, bienestar y educación son las líneas estratégicas que se plantea el programa.

También se concentra en temas de género como la mujer. La que no solo sufre los rigores del desplazamiento, sino del abandono. La que hoy batalla y construye familia. La trabajadora y emprendedora mujer. Igualmente, para aquellos sectores marginados, para esos grupos que por diferente condición u orientación buscan abrirse paso en la sociedad. Para ellos y ellas también va dirigido el programa.

En total son 18 líneas de acción las que se derivan de este ambicioso programa. Pero lo más importante, es que enfoca su atención y promoción desde la misma base social comunitaria y tiene como objetivo principal a la población más vulnerable. Estamos frente a un programa

Foto: Archivo fotográfico Comando de Transformación del Ejército del Futuro





▲ Foto: Archivo fotográfico Comando de Transformación del Ejército del Futuro

que se construye desde su raíz, en donde se pretende que sean esas mismas comunidades las que decidan e incidan directamente sobre sus proyectos.

Articulación del programa

El programa *Fe en Colombia* no pretende recibir recursos o crear bolsas de inversión. Más bien se

“Fe en Colombia articula procesos para la capacitación y fortalecimiento a nivel interno y externo, con el ánimo de que nuestros gestores tengan una referencia clara de lo que es el desarrollo integral comunitario, su impacto e importancia en el proceso actual que vive el país”.

encarga de empoderar la institucionalidad y sus programas sociales, enmarcados dentro de una oferta estatal.

Su articulación es la siguiente:

1. Focalización de familias y zonas vulnerables.
2. Difusión de la oferta institucional.
3. Proyectos productivos.
4. Proyectos de infraestructura.
5. Gestión ambiental.
6. Capacitación y asesoría.
7. Generación de confianza.
8. Fortalecimiento institucional.

Fe en Colombia articula procesos para la capacitación y fortalecimiento a nivel interno y externo, con el ánimo de que nuestros gestores tengan una referencia clara de lo que es el desarrollo integral comunitario, su impacto e importancia en el proceso actual que vive el país. Por otro lado, el programa articula todos los procesos sociales dando el protagonismo a la institucionalidad, mejorando así sus índices de credibilidad.

Líneas de acción

Líneas poblacionales: estas líneas son netamente comunitarias y basan su trabajo en el conocimiento de la identidad, costumbres, creencias, política y cultura de las poblaciones, además de articular todo un proceso de generación y construcción de confianza que cada línea toma con su comunidad. Así mismo, se articulan con todos los programas sociales que genera la política pública en pro de cada una de estas comunidades.

Estas líneas son: comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras; indígenas, rom y minorías; campesinos; víctimas del conflicto armado y desplazados; comunidad LGTBQ; Comunidades religiosas; mujer.

Líneas de acercamiento: son la parte efectiva del programa y se crean para servir de herramienta a las líneas poblacionales con la generación de actividades y proyectos que inspiren confianza y mejoramiento de la calidad de vida de las

comunidades focalizadas. Estas son: proyectos productivos, de infraestructura, de medio ambiente, generación de confianza, tierras y reintegración social.

Líneas de proyectos productivos, infraestructura y medio ambiente: van entrelazados y sirven para generar espacios de progreso a las comunidades, además van atados a la oferta estatal y gestión privada, pues son ellos los que aportan los recursos. Cuentan con 4 pilares esenciales:

» *Gestión de recursos.* Articulan alianzas institucionales, difusión de oferta estatal y apoyo para la formulación de proyectos.

» *Confianza.* Empleando medios de Acción Integral, apoyado de iniciativas que motiven la confianza con la comunidad.

» *Técnico.* Asesoramiento a los procesos sociales, productivos, económicos, administrativos y educativos hacia las comunidades, con la intervención directa de las alianzas con instituciones claves y sus capacidades.

» *Empresarial.* Articula procesos de muestras empresariales, ruedas de negocio y ruedas financieras.

Línea de construcción de confianza: articula una serie de actividades lúdico-recreativas, culturales y deportivas que enmarcan la generación de confianza comunitaria. Para tal fin, se emplearán todos los medios de Acción Integral (Compañías de Acción Integral, emisoras, circos, Grupos Especiales de Operaciones Sicológicas).

Línea de tierras: asesoramiento constante a las comunidades en cuanto a la normatividad y proceso del desarrollo de la tierra.

Líneas transversales: son aquellas que articulan el trabajo de todas las líneas.

Línea de registro histórico: Esta línea se encarga de contextualizar el trabajo social de todas las demás en pro del desarrollo comunitario, con el ánimo de que este material sirva como insumo para la construcción de la historia nacional.

Línea de comunicación estratégica: estipula lo referente al componente de difusión y publicidad de todo el proceso social que desarrollan las líneas, en pro de los objetivos del programa (institucionalidad, gobernabilidad).

Línea académica: se crea un espacio de alianza entre el programa y las instituciones educativas en pro de beneficios para la comunidad y las tropas, en la temática académica, educativa (becas, convenios, diplomados, pasantes, etc.).

Línea de fortalecimiento interno: se encarga de todo el trabajo de articulación de la política pública en pro de la comunidad interna del programa, así como la capacitación y generación de nuevas capacidades sociales dentro de la Fuerza.

Línea de asesoría jurídica: esta línea es la que blinda todos los procesos sociales que desarrolla el programa desde el aspecto jurídico. 

Mayor General Mario Augusto Valencia Valencia: Oficial del Arma de Infantería. Actual Comandante (Comando de Transformación del Ejército del Futuro). Especialista en docencia universitaria y experto en estudios de Geopolítica y Globalización, con Maestría en Seguridad y Defensa más curso avanzado de Estado Mayor y de Alta Dirección Empresarial.

En su trayectoria se destacan sus cargos como: Profesor de Estrategia (Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto") y Profesor invitado (Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú). Asimismo, Comandante de Batallón; Director Escuela Militar de Suboficiales del Ejército; Comandante de Brigada Móvil; Brigada Territorial; Comandante Fuerza de Tarea Pegaso; Comandante de la Tercera División del Ejército Nacional en Valle del Cauca y Nariño; Jefe de Estado Mayor de Planeación y Políticas.

Entre sus múltiples condecoraciones figuran: Cruz de Boyacá, Orden al Mérito Militar "José María Córdoba"; Orden al Mérito Militar "Antonio Nariño"; las Medallas de la Escuela Superior de Guerra, Batalla de Ayacucho y de los departamentos de Risaralda, Cundinamarca, Guaviare, Putumayo, Nariño, Cauca y Valle así como reconocimiento por octava vez por servicios distinguidos en orden público.